

LA REALIDAD POLÍTICA DETRÁS DEL HUMOR: DOS CUENTOS DE ANA LYDIA VEGA

Miriam M. González-Hernández

A partir de la década de los setenta Ana Lydia Vega ha sobresalido como una de las escritoras puertorriqueñas más prolíferas. Entre sus múltiples escritos se distingue el libro *Encancaranublado y otros cuentos de naufragio*, publicado por primera vez en 1982, con ediciones en 1983, 1987 y 1990. En el mismo presenta, a través de personajes pertenecientes a la clase obrera y pobre puertorriqueña o caribeña, la gran influencia norteamericana que rige las vidas de los habitantes antillanos, en especial la de los puertorriqueños. En sus narraciones vemos cómo los valores culturales nativos se van socavando y desmantelando ante la fuerte influencia norteaña. Debido a esto, la autora lanza una punzante crítica a la influencia de los Estados Unidos en todo el Caribe y, muy especialmente, en Puerto Rico.

Para desarrollar de manera eficiente su temática, Vega hace uso, de manera magistral, de la técnica del humor. Este humor está entrelazado con la sátira, la ironía y la parodia para presentar de manera más realista el diario vivir del pueblo puertorriqueño.

Debemos también mencionar que Ana Lydia Vega une al humor la ruptura con las normas lingüísticas. La autora presenta la manera de hablar de la clase proletariada e indigente para plasmar el lenguaje callejero en su propia expresión lingüística. Esta forma de expresión la fusiona con el francés, el inglés y el *spanglish* (mezcla de español e inglés) para dar mayor verosimilitud a sus narraciones. Esta verosimilitud no es otra cosa que recoger en sus cuentos la condición social, política y económica de Puerto Rico, y otros pueblos del Caribe, para que el mundo nos conozca mejor.

Es nuestra intención dejar demostrado, a través de los cuentos “Cráneo de una noche de verano” e “Historia de arroz con habichuelas”, cómo por medio de la técnica humorística satírica se plasma el problema político puertorriqueño. Adentrémonos pues en el estudio

de estos cuentos. El primer cuento a ser examinado es "Cráneo de una noche de verano". Éste gira en torno a los efectos alucinantes que los estupefacientes causan en Güilson, quien llevaba dos días drogado. Al cabo de ese tiempo dicho joven sale a buscar comida. Es entonces cuando se percata de que todos los negocios están cerrados. Ante tal desolación su mente busca una respuesta lógica:

O se había embarcao to el mundo pa los niuyores buscando el bille ... o alguien estaba corriéndole la máquina e madre. A nadie le gusta darse cuenta de que se lo están metiendo mongo (83).

Nótese en primer lugar la manera soez y poco culta de expresar su asombro; pero, ante todo, la alusión que se hace a los cientos de miles de puertorriqueños que por razones económicas emigraron al estado de Nueva York para las décadas de los cuarenta y cincuenta. Cabe mencionar que en la actualidad miles de profesionales puertorriqueños, conocidos como cerebros, emigran anualmente a los Estados Unidos en busca de una estabilidad económica que en la isla no consiguen.

Mas continuemos con el relato. Cuán grande fue la impresión de Güilson cuando de pronto ve un gran tumulto de gente y oye trompetas y tambores. Cuando se allega al lugar su asombro es aún mayor porque se percata que todos los líderes políticos de todos los partidos se encontraban juntos y en completa armonía. Veamos:

Los cocorocos penepés y los cocorocos populares, los cocorocos pipiolos y hasta los pesepés, men, tos con los brazos echao, chamaco, y riéndose las gracias y alcaheteándose ... Aquello estaba más sospechoso que la misa en latín. (85)

En este punto debemos aclarar que el relato resulta sumamente humorístico e irónico debido a que los líderes políticos puertorriqueños siempre están en constante pugna y en total desacuerdo, aun los que pertenecen a un mismo partido político.

Pero continuemos. No conforme con la aparente amistad de los políticos, Güilson ve como izan la bandera norteña, lo cual contrasta con la desaparición de la bandera puertorriqueña.

En eso, izaron la bandera gringa, mano, la pecosa mentá, reventando de estrellas y se vio volar por encima del templete, sola y grande, grandota como ala de águila de película e miedo (85).

Esta cita refleja la preocupación e incertidumbre política que día a día vive el pueblo puertorriqueño. Esta gente sabe que detrás del aparente humor está la realidad, y esta penosa realidad no es otra cosa que perder su idiosincrasia como pueblo.

Mas veamos cómo termina el relato. Uno de los espectadores le comunica a Güilson que Puerto Rico se estaba convirtiendo en el estado 51 de la unión americana. Ante tal noticia, Güilson sale corriendo y se sube al balcón de su apartamento para lanzarse. En

otras palabras, él prefiere la muerte a tener que perder su identidad como puertorriqueño. Entonces uno de sus amigos lo baja del balcón y lo trae a la realidad de que todo ha sido producto de las drogas ingeridas.

El trasfondo cargado de humor, sátiras e ironías de esta narración pone de manifiesto lo traumático que puede ser para algunos puertorriqueños la mera idea de que Puerto Rico forme parte de la nación norteamericana. Para Ana Lydia Vega la unión entre ambos países, Puerto Rico y los Estados Unidos, sólo se compara al delirio o pesadilla que viven los drogadictos. Esto es así porque se perderían las costumbres y las tradiciones que han distinguido al pueblo puertorriqueño.

El próximo cuento a ser examinado lleva por título “Historia de arroz con habichuelas”. El mismo pretende introducir, mediante la técnica del humor, dos grandes temas, a saber: el racismo existente entre los puertorriqueños y el tema político del invasor. En otras palabras, a través del plato típico puertorriqueño, el cual está compuesto por arroz blanco y habichuelas coloradas guisadas, la narradora enfoca la importancia de la unidad entre los que luchan por la libertad política de Puerto Rico. Adentrémonos en el contenido del cuento para poder visualizar este concepto.

En la fonda de Ña Jesusa se encontraban en eterna pugna el arroz y las habichuelas. El primero alardeaba de su finura, perfil gallego y blancura, mientras acusaba a las habichuelas de ser unas mulatas inferiores (133). De esta manera pasaban los años sin esperanzas de reconciliación.

Pero un día llegó a la fonda un alimento llamado “Jordó” (que no es otra cosa que el *hot dog* norteamericano, también conocido como salchicha o perro caliente), quien en poco tiempo se convirtió en el plato más codiciado del lugar:

... llegó un coso feo y raro en manos de Ña Jesusa y toda la alacena se alborotó. El recién llegado era largo y flaco ... Colorao, pero no del coloro saludable y atractivo de Habichuelas, sino de un colorao jinchote como carne viva después de una quemadura (135).

Mas con la llegada del intruso los restantes alimentos notaron cierto favoritismo de los cuales ellos no gozaban:

—Ese no se conforma con la alacena ... dijo Habichuelas ...
—Apartamento con aire acondicionado ni más ni menos, añadió Cebolla ... (136).

Y las cosas empeoraron aún más. Conforme pasaba el tiempo, los clientes pedían más el famoso manjar exótico y menos el plato típico. Ante la amenaza de perder su primogenitura en la fonda, el

arroz y las habichuelas aunaron esfuerzos y lanzaron fuera del plato al intruso.

Observemos el unánime esfuerzo:

... de un tremendísimo empujón, pusieron a volar al místico místel, echándolo definitivamente fuera del plato.... En puertorriqueñísimo pacto para la victoria (139).

Al analizar esta frase son importantes dos aspectos; primero, el uso del spanglish “místel”, con el propósito de dejarle claro al lector quién es el invasor, los norteamericanos. Recuerden que anteriormente el nombre del alimento también se nos presentó en spanglish, “jordó”. En segundo lugar es sumamente importante la solidaridad entre el arroz y las habichuelas. La unión entre estos alimentos rivales, representa la unión entre mestizos y blancos, los cuales rompen con el racismo para defenderse del invasor norteamericano. Entonces el mensaje del cuento es claro, Ana Lydia Vega pretende que los puertorriqueños echen a un lado las diferencias raciales y sociales porque sólo mediante la unión se consigue fortalecer los lazos para combatir al usurpador.

Como hemos podido apreciar en los cuentos examinados, “Cráneo de una noche de verano” e “Historia de arroz con habichuelas”, mediante el humor mezclado con sátira, ironía y el uso del lenguaje popular, se presenta la realidad política puertorriqueña. Es evidente que Ana Lydia Vega tiene como propósito educar de manera humorística al pueblo puertorriqueño, para que éste tome parte activa en las decisiones políticas de su país. En resumen, en estos dos cuentos Ana Lydia Vega critica y censura, por medio del humor, lo que para ella es el mal político que afecta a Puerto Rico.

Miriam M. González-Hernández
Depto. de Estudios Hispánicos
Universidad de Puerto Rico
Recinto Universitario de Mayagüez

BIBLIOGRAFÍA

Vega, Ana Lydia. *Encancaranublado y otros cuentos de naufragio*. 4ta ed. Puerto Rico: Editorial Antillana, 1990.

NOTA: Este trabajo se presentó en la Universidad de Antioquía en Medellín, Colombia, en el XIV Simposio Internacional de Literatura.